

de familia con los héroes idealizados y "excepcionales de sus poemas" (p. 77), sacrificado en un martirio donde "la dignidad espiritual es el único triunfo que entreen los párrafos finales, cerrados a toda otra trascendencia" (pp. 86-87). Matasiete adelanta "una tipificación característica del realismo posterior: el gaucho malo de las campañas y el bravucón suburbano" (p. 86); y el juez, otro personaje simbólico que ilustra "las condiciones de una sociedad bárbara" (p. 87).

Las notas de *El Matadero* son originalísimas para la época: valor de la perspectiva —ya apuntado en "La cautiva" y *Apología del matambre*—, la visión impresionista, el perspectivismo con juego de técnica cinematográfica, el dinamismo descriptivo (pp. 81-82); "atención al mundo marginal" (p. 83), novedad que desorientó a sus primeros críticos; texto dirigido al "lector para complicarlo con la exposición de una realidad [...] para que éstos reflexionen sobre su conclusión y adopten una conducta consecuente" (pp. 84-85). Un aspecto señalado con insistencia por el profesor Ghiano se refiere a los estudios de pintura hechos por Echeverría y su conocimiento de las ilustraciones del Buenos Aires de la época. En este material "debe buscarse el posible estímulo de su estilo" (p. 90). Con *El Matadero* "el costumbrismo se hizo realista y atendió verdades hasta entonces ignoradas" (p. 91). "Para reconocer el valor de *El Matadero* no es necesario clasificarlo como cuento; sus posibilidades se desarrollan en el cuadro de costumbres, con un resultado que no previeron los modelos españoles de tan reiterada especie (id.).

El último capítulo, "El Matadero en la narrativa del siglo XIX", fija las claves de las principales narraciones de la época que adquieren madurez con *Amalia*, novela que centraliza "por sí sola la formación del género" (p. 98). Así, en el contexto histórico, Mármol y Echeverría con *El Matadero*, "fundaron la narrativa nacional con una decisión no habitual entre los contemporáneos de esta América tan atados al remedo de modelos europeos" (p. 102). Ni aun en el 80 hubo continuadores de *El Matadero* "dentro de las narraciones cortas" (p. 114). La influencia del texto echeverriano "llegó antes a la novela que al cuento" (p. 116); en la narración breve recién con *Pago Chico* de Payró, en 1908. El escrito de Echeverría —finaliza con penetración el profesor Ghiano— constituye un "estímulo para la narrativa del siglo presente" (p. 118) y el romántico argentino "se recupera, original y señero, en ese cuadro de costumbres nacionales" (id.).

El trabajo del profesor Ghiano constituye un notable estímulo para el estudio de nuestro costumbrismo, carente de este tipo de investigaciones, y se hace indispensable por su erudición y finos juicios críticos.

ENRIQUE FRANCISCO LONNÉ

*Universidad Nacional de La Plata*

JOSEPH SOMMERS. *After the Storm. Landmarks of the Modern Mexican Novel*, Albuquerque: University of New Mexico Press, 1968.

EL TÍTULO DE la obra de Joseph Sommers atrae en su resonancia al de la versión inglesa de la más conocida novela de Agustín Yáñez: *The Edge of the Storm*; pero no tanto en lo que éste mienta —la inminencia revolucionaria— como

en lo que la novela misma significó en cuanto frontera o hito separador al ser publicada en 1947. El periodo literario que Sommers somete a juicio es, precisamente, el de 20 años de novela mexicana, iniciados por esa creación afortunada de Yáñez. El capítulo que ella le consagra —y que constituye la ampliación crítica de la premisa central de la obra— es "Genesis of the Storm: Agustín Yáñez": con lo que se plantea el hecho, ponderado ya por la crítica y la investigación literarias de que con *Al filo del agua* la novela mexicana, aunque siga adherida a su gran asunto (la revisión del mundo revolucionario y posrevolucionario), inicia un proceso e inaugura maneras de narrar exigentes de renovación, de maestría frente a la lengua, ahora asumida como creación, y de universalismo en los problemas que se despliegan. Los autores que Sommers estudia junto a Yáñez, son, sin duda, deudores de éste. Así, la triada de narradores que ocupa el centro de la indagación, obedece a una relación interna y a una situación genética cuyo impulso deriva de la afamada novela de 1947, cabeza de una enriquecida tradición literaria.

*After the Storm*, por su organización y desarrollo, resulta una visión completa y dotada de penetración analítica poco común, para conocer lo ocurrido en los últimos años en el terreno de la narración mexicana extensa, proceso cuya categoría monitorea —como lo es la del Río de la Plata— no escapa a la observación del conocedor.

El autor nos indica en el prefacio que sus páginas van encaminadas a tres niveles de lectores. No es poco lo que habrá tenido que meditar para mantenerse más o menos fiel a esos estratos: el de los que tienen un interés general en las direcciones de la novela moderna; el de aquellos lectores norteamericanos con información más o menos amplia acerca de la vida cultural de México y, por fin, el de los estudiantes de literatura hispanoamericana. ¿Cómo contener a unos sin desairar a otros?

Así, a un cuadro general de la novela revolucionaria, el del capítulo "Becoming masters in their own house", en que *Los de abajo*, *La sombra del caudillo* y *El resplandor* reciben adecuada atención, sigue el análisis de *Al filo del agua*, como capítulo dos. "Through the window of the grave: Juan Rulfo" —el título solo es un hallazgo—, capítulo tercero, es continuado por los que enjuician las creaciones mayores de Carlos Fuentes: *La región más transparente* y *La muerte de Artemio Cruz*. El sexto, "The literary context: Dynamism and diversity", es una revisión de la novela mexicana en los últimos años, a través de obras cuyas dimensiones resulta asordinada frente a los éxitos espectaculares de Yáñez, Rulfo y Fuentes. Tales autores son vistos en una doble dirección: novelistas del hombre en su circunstancia mexicana (Rosario Castellanos, Sergio Galindo, Tomás Mojarro, J. J. Arreola, Elena Garro y José Revueltas) y los 'universalizadores', como Vicente Leñero y Carlos Fuentes, en la dimensión de *Aura*. Cierran el libro un capítulo-conclusión, "Los frutos de la tormenta", y una bibliografía selecta y fundamental.

Hay que destacar, en el libro de Joseph Sommers, el valor monográfico que logra cada uno de los estudios centrales de su contribución. El análisis de *Al filo del agua* es completo y logrado; como los dedicados a Rulfo y Fuentes, se ordena en 'técnica narrativa y realidad', 'caracterización', 'escenario' [entendiendo en su doble posibilidad de 'espacio físico' y 'espacio moral'] y 'visión del mundo'.

Destaca el crítico la estructura de *Al filo del agua* sometida a un régimen antitético, a una mecánica muy rica de conflictos y tensiones —dinámicas de la con-

ciencia individual y colectiva en pareo dialéctico—, lo que, a su juicio, controvierte afirmaciones de la crítica que ha reparado en el estatismo de la primera parte del libro, inatenta acaso al oleaje interior de las figuras: "En el nivel de las personas, los individuos clave se mueven entre las presiones contradictorias de modos de existencia estáticos y dinámicos. La vida para estos personajes es una doliente dualidad de conflictos no resueltos que piden solución si ha de evitarse la destrucción personal o la tragedia. En las vidas de María, don Dionisio, Timoteo y otros, un conflicto temático sobresaliente es el combate entre la hegemonía de la muerte, el pecado y la culpa como determinantes de conducta y, por otra parte, el profundo impulso humano hacia una afirmación de la individualidad" (p. 42). Así, Sommers indaga hábilmente en las técnicas narrativas con que dicha dualidad asoma en los personajes individuales, o la dimensión que logra cuando se trata de los niveles del "protagonista colectivo", como ocurre en la prosa poética del "Acto preparatorio"; éste "inicia al lector en el atormentado mundo interior del pueblo, en un pasaje gótico caracterizado por el simbolismo medieval" (p. 44), aspecto el último que Yáñez intensifica por medio de la omnipresencia litúrgica: latines, rezos, fechas, invocaciones.

Sommers asimismo destaca en su análisis de *Al filo del agua* una característica innovación de la novela más avanzada de Hispanoamérica, en esto a la zaga de obras europeas muy establecidas como ejes de tradición. el descubrimiento de un tiempo interior no matemático que se instala en el ámbito de las conciencias con un *tic-tac* desconocido, y la consiguiente destrucción de las secuencias 'normales', para llegar a la fundación de un mundo en el que es abolida la estructura lógico-causal del suceder. Los mesurados pasos de Yáñez en este orden, habrán de convertirse en las novelas de Rulfo y Fuentes en verdaderos desafíos al lector: 'novelas para armar', como la más reciente del autor de *Rayuela*. Lo importante es que tal fluir del tiempo, sustitución de lo cronológico por el *cronológico*, en manos de Yáñez es siempre un recurso que aparece justificado por una evidente necesidad interior de sus criaturas y es traducción exterior de un movimiento claramente dibujado en los planos profundos de las figuras. Funciona así cuando es requerido por la dirección de una conciencia en el pleno acto de vivirse: "Pero hay momentos —leemos en las páginas 47-48— en que Yáñez encuentra la secuencia no cronológica vital para el desarrollo de un determinado tema o para un conjunto de relaciones. La continuidad de los capítulos, el salto de una línea de la trama a otra y las alternancias entre el enfoque grupal y el individual, reestructuran frecuentemente el orden temporal y trascienden sus limitaciones".

En las páginas en que Sommers pondera los valores de caracterización individual empleados por Yáñez a través de su novela, el crítico acentúa la significación de *Al filo del agua* como esfuerzo de exploración de las conciencias y el sabio movimiento del creador por las zonas hondas de las individualidades reveladas con eficacia artística: "La clave del desarrollo caracterológico en *Al filo del agua* —se lee en la pág. 54— es el enfoque de la vida interior, pues Yáñez es el primer escritor mexicano en aplicar principios freudianos a la novela. El introdujo el monólogo interior, incorporó los sueños en la textura de la narración, se atrevió más hondamente con la motivación sexual, examinó la función del subconsciente y exploró la represión, la expresión, el simbolismo y la sublimación".

El lector hallará en el amplio capítulo consagrado a Yáñez un repertorio completo de razones críticas que permiten situar a *Al filo del agua* como piedra basal

de la nueva novela mexicana; imposible sería, en el espacio de una reseña, hacer justicia al interés con que nos las propone el autor de este libro.

Obra orientadora y seriamente concebida, *After the Storm* representa la conclusión parcial de muchos años consagrados por Joseph Sommers a la nueva novela de México. El sacrificio que el autor haya hecho en el plano del rigor conceptual y analítico, pensando acaso en vastos niveles de lectores, se compensa largamente y con buena moneda: exposición viva, mirada inteligente, equilibrado conocimiento de lo que ha sido y pretende ser la novela mexicana en los últimos decenios.

JUAN LOVELUCK

*University of Michigan*

MARTÍN C. TAYLOR, *Gabriela Mistral's Religious Sensibility*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press, 1968.

Ya que no contamos con una edición de la obra total de Gabriela Mistral, pues las *Poesías completas* (Aguilar, cuarta edición, 1968) distan mucho de serlo y la prosa mistraliana sólo se ha compilado muy parcialmente, es un consuelo ver cómo crece —en número y calidad— el cuerpo de estudios sistemáticos que se consagra a la autora de *Lagar*. Al exhaustivo libro que el profesor Martín C. Taylor dedica al asedio de la sensibilidad religiosa de la poetisa, han de sumarse dos de próxima y anunciada aparición: *Gabriela Mistral: The Chilean Years*, por Margaret Rudd y *Mysticism in Gabriela Mistral: A Clarification*, por Sister Rose Aquin Caimano. Si a estas obras agregamos las de Fernando Alegria (*Genio y figura de Gabriela Mistral*), Margot Arce de Vázquez (*Gabriela Mistral: Persona y poesía*, libro también publicado en inglés) y Hans Rheinfelder (*Gabriela Mistral: Motive ihrer Lyrik*), para nombrar sólo las más destacadas, será fácil deducir la cuantía de estudios y ensayos que al conocimiento de la autora de *Desolación* se han consagrado. De esa copiosa bibliografía hallará el lector menuda relación en las páginas 163 a 181 del libro que en seguida comentamos, aunque justo es decir que en muchos de esos trabajos predomina el carácter improvisado, la urgencia periodística, cuando no jardinea mal y torpemente la mano de Don Palurdo —como diría la poetisa.

En una breve introducción que constituye el capítulo primero del libro, el autor se refiere al estado general de la crítica mistraliana, que ve, con razón, excesivamente adherida a patrones tradicionales: "La crítica que enfrenta la poesía de Gabriela Mistral ha estado casi exclusivamente dominada por la tradición: las interpretaciones han sido moldeadas por manuales de retórica que relacionan el valor poético con adhesión a reglas fijas. El legado de la tradición es también evidente en numerosos ejemplos de lo que Ivor A. Richards llama 'respuestas-clisé' y 'adhesiones doctrinales', que evalúan su poesía de acuerdo con la moralidad del crítico o emplean la obra del poeta como pretexto para digresiones personales. Además, la crítica mistraliana continúa encadenando la poesía con la